



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES
INTERNACIONALES

“El ejercicio profesional del Trabajador Social en la Unidad N° 3 de Rosario a partir de la incorporación del Documento Básico. “Hacia una política penitenciaria progresista en la provincia de Santa Fe”, desde la perspectiva de los sujetos.

Roxana G Fabre.

Tesina de Grado

Licenciatura en Trabajo Social

Directora: Lic. Alejandra Pereyra.

Rosario
2019

Índice.

Agradecimientos.....	3
1.Introducción	4
1.2 Tema.....	5
1.3 Propuesta Metodológica.....	6
2. Primera Parte: algunos conceptos claves.....	7
Cárcel: modelo correccional	
2.1 Análisis del Marco Jurídico.....	12
2.2 Unidad de Análisis.....	15
2.3 Política Penitenciaria.....	17
2.4Trabajo Social: desarrollo de la profesión.....	21
3. Segunda Parte.....	25
El Estado y las Políticas Publicas: cambios en las políticas penitenciarias	
5. Conclusiones.....	32
Bibliografía.....	34
Anexo	36

Agradecimientos

Quiero agradecer a todas aquellas personas que de una u otra manera me acompañaron en todo este proceso que llevó a que hoy, con la entrega de éste trabajo de investigación, pueda obtener el título de Licenciatura en Trabajo Social.

A Guillermo por ser mi compañero de vida y estar a mi lado en este momento tan importante.

A mis hijos, Delfina, Franco y Lucas que fueron parte de toda mi carrera, por aguantar mis ausencias, mis angustias y mi mal humor previo a los exámenes , pero son mi mayor inspiración y les debo todo lo logrado.

A todos mis primos que a pesar de las distancias siempre presentes dándome alegría y empujándome a seguir, a no bajar los brazos, a no abandonar.

A todas mis compañeras, hoy mis grandes amigas, que siempre me ayudaron y se adaptaron a mis tiempos, permitiéndome formar parte de un gran equipo, siempre apoyándome y dándome fuerzas para seguir.

A Marilin y Lucrecia mis pilares fundamentales en esta última etapa de mi carrera.

A Mariel por escucharme, creer en mí, y por darme herramientas para seguir cuando creí que no podía.

A mi directora de tesina Alejandra Pereyra, por su compromiso, quien me acompañó y guio y supo alentarme en esta etapa final y fundamentalmente por su paciencia, gracias!

A la universidad pública, por permitirme la oportunidad de estudiar una carrera, y a todos y cada uno de los docentes que lo hacen posible.

Y a todos/as...

Gracias, Gracias, Gracias!!!

1. Introducción

Como estudiante de la carrera de Trabajo Social, definir un tema para luego desarrollarlo en mi tesina, fue por un lado un tanto complejo ya que me resultaba difícil hacer un recorte específico de todo aquello que quería investigar , y por otro lado sabía muy bien el campo de trabajo que más me interesaba, debido a que en los últimos dos años de carrera, mis practicas pre profesionales las lleve adelante en unidades penitenciarias, el primer año en la unidad N° XI de Piñero y el ultimo en la unidad N° 3 de Rosario. Ese acercamiento a la realidad en este tipo de instituciones y en especial el quehacer cotidiano de los trabajadores sociales llamo mi atención y despertó mucha inquietud. Por tal motivo es que decidí encaminar mi trabajo de investigación en las prácticas profesionales de los trabajadores sociales al interior de estas instituciones.

Este camino llevo a preguntarme en qué contexto se incorporan los profesionales en este tipo de instituciones .Es por eso que para poder investigar el ejercicio profesional en la Unidad N°3 de Rosario, sus obstáculos, posibilidades y desafíos he decidido hacerlo a partir de la incorporación en el año 2008 del Documento Básico de la provincia de santa fe, este documento implica un cambio de paradigma en lo que respecta a las políticas penitenciarias y un gran desafío para los profesionales en el conocimiento de este cambio, la responsabilidad y el compromiso que permita hacerlo viable.

En agosto del año 2014 comienzo a escribir la tesina; después de un tiempo y por razones personales decido dejar de hacerla, pasaron 4 años hasta este momento que retomo desde donde me había quedado, pero al retomar me di cuenta que no podía seguir escribiendo desde el mismo lugar que había dejado, allá por el 2014, muchas cosas cambiaron, es por eso que fue necesario contextualizar todo lo hecho hasta ese momento.

Debido a que el documento básico deja de implementarse en la práctica dentro de los equipos profesionales de cada unidad penitenciaria, aproximadamente en el año 2016, organice mi trabajo de investigación de la manera que pueda dar cuenta de estos cambios. Es por ello que el desarrollo del trabajo está vinculado en un primer momento a la información referida al documento básico hasta el año que deja de ser utilizado dentro de los equipos, y el otro lo relacionado a todas las modificaciones producidas.

Para retomar este trabajo luego de cuatro años, fue fundamental recuperar información necesaria que me ayude a conocer los cambios ocurridos en todo lo referido a mi campo de reflexión.

Mi fuente de información para recuperar datos fue principalmente la Trabajadora Social de la Unidad N° 3 de Rosario, Marcela B. (en adelante MB), que a través de una primera entrevista, permite recuperar mi campo empírico.

1.2 Tema

“El ejercicio profesional del Trabajador Social en la Unidad N° 3 de Rosario a partir de la incorporación del Documento Básico. “Hacia una política penitenciaria progresista en la provincia de Santa Fe”, desde la perspectiva de los sujetos.

Objetivo General

Conocer cómo se reconfiguran las prácticas profesionales de los Trabajadores Sociales con la implementación del Documento Básico.

Objetivos Específicos

Para poder acercarme a mi objetivo general me propuse: indagar sobre el desarrollo de las prácticas profesionales antes del cambio de paradigma, como se intervenía anteriormente y que cambios produjo la implementación del documento básico.

En relación a los sujetos, saber si hay un abordaje interdisciplinario, y cuál es el rol asignado del Trabajo Social en la institución.

1.3 Propuesta Metodológica

Para poder responder a los objetivos planteados este trabajo se encuadra en una lógica de investigación cualitativa, el encuadre teórico-conceptual orientara el trabajo en terreno con el propósito de producir un conocimiento sobre el tema. La investigación cualitativa, tal como la define Lamberto Vera Vélez, “es aquella donde se estudia la realidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. La misma procura por lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular” (Vélez, 1997).

Los métodos cualitativos nos permiten permanecer próximos al mundo empírico y están destinados a asegurar un estrecho ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace, obtiene un conocimiento directo de la vida social, no filtrado por conceptos, definiciones operacionales y escalas clasificatorias.

La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones y su estructura dinámica.

Para la obtención de información se utilizó en primera instancia, la búsqueda, lectura y análisis bibliográfico. Este material es de fundamental importancia para darle un marco teórico al trabajo de investigación y una visión más amplia en el campo penal, además fue de suma importancia el registro del cuaderno de campo, que nos ha permitido conocer en profundidad todo lo referido al quehacer diario del conjunto de profesionales y el funcionamiento de los equipos, así como también la propia dinámica institucional, las relaciones, los vínculos y las formas concretas de trabajo.

Dentro de la estrategia metodológica, se trabajó también con, entrevistas.

“La entrevista es una técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información de otra o de un grupo, para obtener datos sobre un problema determinado (Eichar, 2008).

2. Primera Parte: Algunos Conceptos Claves

Cárcel: Modelo Correccional.

La prisión como institución del castigo moderno, ha estado atravesada por el modelo correccional, este modelo tiene como finalidad la corrección del criminal. El individuo debía ser castigado con la privación de la libertad por un tiempo más o menos prolongado para que fuera útil a los fines de transformarlo en un “no delincuente”.

El problema de la delincuencia era visto como un problema individual, el preso era considerado un desviado social que había que corregir. El fin era moldear al delincuente y la mejor forma de hacerlo es con el encierro y aislamiento ya que se supone que la separación del cuerpo social- privación de la libertad- corta las influencias sociales que eran consideradas las causas del delito, el aislamiento permite la individualización del preso y asegura la condición para la reflexión y arrepentimiento. La reglamentación, vigilancia y la sanción disciplinaria fueron la clave de la corrección.

La aplicación de las reglas ha exigido una vigilancia jerárquica, constante y meticulosa, exigencia fundamental en torno a la cual giran sus diseños arquitectónicos.

Ante el incumplimiento de las reglas se imponen sanciones (celdas de aislamiento, cese de actividades, etc.), la relación conformista del preso con las reglas internas de la prisión se supone que anticipa y prepara para las reglas externas de la vida social, o sea, el no delito.

Observación, clasificación y tratamiento: desde el siglo XIX en adelante, la finalidad de la corrección criminal, se le adosa frecuentemente una impostación medicalizante, desde el saber médico se reivindicó la necesidad de observar la forma pretendidamente científica al individuo, que empezaba a dibujarse dentro de la familia de anormales.

Esta observación constante se presume que debe producir un conocimiento científico, un diagnóstico para saber cómo tratar al preso para lograr su corrección, por lo que dichas ideas se moldearon en torno a la idea del tratamiento moral.

Así el concepto de peligrosidad juega desde fines del siglo XIX un rol central.

Las decisiones implican clasificar a los presos de acuerdo a criterios que fueron variando con el tiempo.

La clasificación se articula con la idea de progresión, que toma el transcurso del tiempo como el pasaje entre fases diferentes del tratamiento hacia la corrección.

Goffman define a la prisión como una institución total, a este concepto el autor lo plantea, y lo define como “un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de

individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo de tiempo, comparten en un encierro la rutina diaria, administrada formalmente” (Goffman, 1972). Las características fundamentales que posee este tipo de institución es que existe una ruptura de las barreras que separan los ámbitos de la vida (dormir, jugar, trabajar); todos los aspectos de la vida se desarrollan en un mismo lugar y bajo una misma autoridad; además cada etapa de la vida cotidiana de un miembro de estos espacios se lleva adelante en compañía de un gran número de otros, con el mismo trato y para hacer juntos las mismas cosas. Todas las actividades se encuentran estrictamente programadas, en una secuencia que se impone desde arriba por normas explícitas y por un cuerpo de funcionarios. Se da una escisión básica entre internados y supervisores. Los primeros tienen limitado el contacto con el exterior y se sienten inferiores, mientras que los supervisores se sienten por encima, dominando los reclusos. Cada uno de los grupos tiende a representarse al otro con rígidos estereotipos hostiles: el personal suele juzgar a los internos como crueles; los internos suelen considerar al personal mezquino, autoritario. El personal suele sentirse superior y justo; los internos a sentirse inferiores y débiles.

Entre ambos grupos existe además, una fuerte restricción de comunicación, lo cual favorece al mantenimiento de los estereotipos.

Otra característica importante refiere a las crisis de aburrimiento que a menudo atraviesa el interno. Esto se vincula con que el trabajo requerido puede efectuarse con extrema lentitud y con frecuencia se conecta con un sistema de pagos mínimos. En definitiva haya demasiado o poco trabajo, el individuo que internalizó un ritmo de trabajo afuera, tiende a desmoralizarse por el sistema de trabajo de la institución total. En relación al mundo interno de la persona, se plantea que el interno llega al establecimiento con una concepción de sí mismo, pero al entrar comienza una serie de depresiones, degradaciones y humillaciones. La mortificación del yo es sistémica. Así, la barrera que las instituciones totales levantan entre el interno y el exterior marca la primera mutilación del yo.

El encierro corta abruptamente la cotidianeidad del afuera, sus hábitos.

La prohibición de la libertad que se plasma en un sistema de encierro carcelario implica mucho más que la prohibición de circular. En este tiempo el afuera se desvanece y el adentro se expande.

El aislamiento contiene diversas dimensiones: es aislamiento respecto al mundo exterior, de la vida cotidiana del afuera, aislamiento de los afectos, del trabajo, del pasado. El interno sabe que está en manos de la institución y que sus posibilidades de realizar cualquier tipo de acción libre han quedado suspendidas por el período que dure su detención.

Cuando esto es aceptado, el interno comienza a formar una cotidianeidad en el adentro, muy diferente a la de afuera. La reconstrucción de la vida diaria en el encierro

que se da a partir de lo dado, de lo impuesto por la realidad penitenciaria: las prohibiciones, normas rígidas de un reglamento estricto, la violencia, la convivencia forzada, etc.

Siguiendo a Foucault, en su obra *Vigilar y Castigar* este autor, muestra que la utilización de las cárceles como pena sancionadora es reciente, fue instituida durante el siglo XIX.

Antes, la cárcel se utilizaba sólo para retener al prisionero que estaban a la espera de ser condenado de una manera efectiva. Éstas solo servían como medio de exclusión para toda clase de personas marginales, la desorganización era de gran magnitud y la aplicación de la justicia era de dominio público mostrando los suplicios a los que eran sometidos los acusados, así como las brutales ejecuciones de los mismos.

Las ejecuciones llevadas a cabo en público fueron cada vez más discretas hasta desaparecer por completo de la vista pública. Las torturas, consideradas como bárbaras, fueron modificadas por la privación de la libertad.

La institución evoluciona rápidamente y se convirtió en lo que el autor describe como lugares de disciplina, una institución disciplinaria. Su organización se basa en un control total del prisionero que está vigilado constantemente por los celadores. Para Foucault este tipo de instituciones apunta a convertir a los individuos en instrumentos “dóciles y útiles, adiestrándose sus cuerpos, escudriñándose los espacios donde viven y por los que andan” (Foucault, 2002) estableciéndose la serie de actos que deben cumplir, vigilándose sus acciones y comportamientos y realizando anotaciones, entrevistas, ficheros sobre ellos, y consecuentemente castigándolos cuando no se adaptan a las normas establecidas.

Podemos decir que en las instituciones disciplinarias se exige al prisionero determinado comportamiento a través de diferentes mecanismos de dominación que ejercen sobre él, quienes detentan el poder.

Por su lado Faleiros plantea que, “las instituciones sociales son organizaciones específicas de la política social. Ellas ocupan un espacio político en los nudos de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil. Son parte de la red, del tejido social implementado por las clases dominantes para atrapar al conjunto de la sociedad”. (Faleiros, 1992).

La clientela de las instituciones se forma a partir del problema que presentan para las clases dominantes en un momento determinado. Cuando la indigencia, la vejez, la delincuencia u otra forma de desviación y anomalías sociales aparecen como amenaza al orden establecido, se organizan instituciones de asistencia, de protección, de recuperación, de seguros sociales.

En este sentido el autor sostiene que la perturbación del orden social genera instituciones para el control, la circunscripción, y la disminución del problema.

Las instituciones forman parte de las redes del poder social. En circuitos macro o micro, la institución constituye un factor de integración donde las relaciones de fuerza

se articulan en: formas de visibilidad, como aparatos institucionales, y formas de enunciabilidad, como sus reglas. En tanto figura intersticial, la institución será un lugar donde el ejército del Poder es condición de posibilidad de un Saber y donde el ejército del Saber se convierte en instrumento del Poder; en tal sentido es un lugar de encuentro entre estratos y estrategias, donde archivos de saber y diagramas de poder se mezclan o interpretan sin confundirse. (Fernández, 1989)

Desde una perspectiva centrada en la especificidad de nuestro campo, y para dar cuenta de lo antes mencionado retomo a Foucault, con su teoría referida al Panóptico. Este concepto fue primero trabajado por Bentham a fines de siglo XVIII. Se pretende establecer una descripción de las unidades de encierro, las cuales –según el autor– tendrían la siguiente disposición: una construcción en forma de anillo, en el centro una torre, con anchas ventanas que se abren, en este espacio se sitúa el vigilante que mira constantemente, o al menos esa será la idea que tendrán las personas que estén en la habitaciones. Además posee salas que están abiertas hacia el interior del patio y cerradas hacia fuera. El aislamiento es total: quien allí se ubica está incapacitado para ver a quien lo vigila, y al resto de los vigilados.

Si bien, como mencionamos con anterioridad, este esquema es presentado como una institución específica, la prisión; Foucault lo presenta como un modelo general de funcionamiento de las instituciones de la sociedad disciplinaria.

Se entiende que las unidades penales surgen como una necesidad del Estado para encerrar a aquellos sectores de la población que se consideran peligrosos. En este mismo sentido, constituyen la expresión de una de las políticas más coercitivas por parte del Estado.

Por otro lado, señalar que la privación de la libertad que sufren los sujetos alojados en este tipo de instituciones implica mucho más que la prohibición a circular; si bien no debería suceder; es imposible separar el encierro que se ha impuesto como castigo, del degradamiento y la desestructuración de la persona que se intenta recuperar. La violencia circula en sus formas más diversas, desde la agresión física, hasta los más simbólicos mecanismos de despersonalización y deshumanización.

Siguiendo los lineamientos de Alessandro Baratta en el momento en que se ingresa a un centro de detención “Las ceremonias de degradación de la detención, con las cuales se despojan al encarcelado hasta de los símbolos exteriores de la propia autonomía -la vestimenta y los objetos personales-, constituyen lo opuesto a todo eso... la vida en la cárcel, como universo disciplinario, tiene un carácter represivo y uniformante... “Cuando un liberado pone un pie en la calle... el ritmo y los mecanismos psicológicos siguen siendo impuestos por el régimen carcelario, es decir, toda batería disciplinar que altera gravemente la subjetividad del individuo preso” (Baratta, 2000).

Mientras que, Eugenio Raúl Zaffaroni, bajo el título de jaula o máquinas de deteriorar dice: "La prisión o jaula es una institución que se comporta como una verdadera máquina deteriorante, genera una patología cuya característica más saliente es la regresión" (Zaffaroni, 1989). El efecto de la prisión, al que se denomina prisionalización, sin duda que es deteriorante y sumerge a la persona en una cultura de jaula que nada tiene que ver con la vida del adulto en libertad se le priva de todo lo que usualmente hace. Por otra parte, se le lesiona la autoestima en todas las formas imaginables: pérdida de privacidad y de su propio espacio, sometimiento a requisas degradantes, etc. Ese deterioro es permanente y perdura más allá de la cárcel.

2.1 Análisis del Marco Jurídico

Actualmente en nuestro país, las leyes que refieren específicamente al funcionamiento de este tipo de instituciones son, la Ley Nacional de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad Nº 24660. La misma consta de 231 artículos, donde se profundizan los siguientes puntos: Principios y modalidades básicas de ejecución; normas de trato; disciplina; conductas y conceptos; recompensa; trabajo; educación; asistencia médica e espiritual; relaciones familiares y sociales; asistencia social y pos penitenciarias; patronatos de liberados; establecimientos; personal; contralor judicial y administrativo; integración del sistema penitenciario y nacional; decisiones complementarias, transitorias y finales. Dicha ley fue sancionada en el año 1996.

En lo referido al personal, la ley que existe es la Ley Orgánica Nº 8183 del Servicio Penitenciario de la provincia de Santa Fe. Estableciendo una relación de superioridad y procedencia. La misma fue heredada del modelo militar. Se compone por 68 artículos, donde se profundiza: la misión y la dependencia del servicio penitenciario; el estado penitenciario, es decir, la situación jurídica creada por el conjunto de deberes y derechos establecidos en esta ley; organización del personal; condiciones generales para el ingreso al servicio penitenciario; incorporación a los escalafones; superioridad y procedencia; calificaciones; ascensos; régimen de retribución; régimen disciplinario y, por último, el egreso.

La provincia de Santa Fe concreto su adhesión a la ley nacional Nº 24.660 de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad, a través de la Ley Nº 11.661.

Pero la prisión no solo es privación de la libertad como se sostiene en el código penal, ella representa también un cambio radical en la vida de los internos. Se le priva del hogar, del trabajo, de vivir con la familia, de sus amigos, de su identidad, de las relaciones sexuales, de la autonomía, etc.

Se puede observar que la vida dentro de la cárcel produce efectos en los sujetos, entre los que podría mencionarse:

La despersonalización, mutilación del yo, pérdida de antiguos roles, desposeimiento de toda propiedad e inclusive de su apariencia.

La individualización: fragmentación, obstaculización de la conformación de grupos.

La uniformización: desconocimiento de las particularidades, regimentación, las mismas actividades son realizadas por grandes grupos humanos en un mismo tiempo y espacio.

La pérdida de intimidad: vigilancia minuciosa y permanente de los actos de la vida cotidiana, condicionamiento en las posibilidades de ejercicio de su sexualidad.

La desvinculación: aislamiento absoluto a través de la ruptura de los lazos sociales y familiares.

La institución prevé días y horarios para las visitas y aprueba dos ingresos de visitas sin trámites previos (únicamente para familiares directos), no obstante instala

mecanismos burocráticos engorrosos, por ejemplo la tarjeta para visita no es válida para las distintas unidades carcelarias, por lo cual a cada traslado el trámite debe reiniciarse. Muchas veces se prohíbe el ingreso a quienes estaban autorizados generando agotamiento de aquellos que desean visitar al detenido.

Otras veces el ingreso se prohíbe por motivos injustificados, la vestimenta, o la apariencia general de la visita; la requisita a la que deben someterse, tanto adultos como niños, antes de ingresar y en especial el modo en que esta se realiza es otro aspecto que marca de modo particular el momento previo de la visita. Otro problema, es el lugar donde se realiza la visita. Las visitas comunes suelen ser en el patio del penal, en el cual constituye un espacio poco cómodo y carente de intimidad. Otro problema en relación a la visita es que el tiempo se acorta debido al tiempo que lleva el ingreso al penal, esto puede producir discordias entre los familiares.

Las condiciones en las que tienen lugar las visitas producen finalmente malestar, discusiones, y roces entre el detenido y su familia. También producen problemas en las relaciones entre padres e hijos por la dificultad de éstos para comprender la situación de encierro y la imposibilidad de compartir un tiempo junto. Esto se constituye en un obstáculo insalvable al momento de recuperar la libertad.

En consecuencia, muchos desisten por falta de dinero, tiempo, cansancio, a esto se suma que los detenidos muchas veces evitan tener visitas por la impotencia que les genera el manoseo directo o indirecto que sufren sus familiares.

A los efectos antes mencionados se suman las precarias condiciones de detención por lo que las personas alojadas en una institución carcelaria y sometida a su disciplinamiento, sufren un castigo que atraviesa a su totalidad bio-psico-social. Dentro de las condiciones materiales de detención, el pabellón o celda tiene una injerencia directa con el estado de salud de las personas detenidas y es un obstáculo importante en el mantenimiento de la higiene personal (cuyos insumos son provistos por la familia) y del pabellón. A la vez, provoca un rozamiento permanente entre las personas detenidas y malestar y discordia por el uso de los escasos recursos (por ejemplo baño, teléfono, cocina, etc.) La alimentación escasa y de mala calidad, provoca un agravamiento en las condiciones de vida de los detenidos y también de sus familias, ya que en muchas ocasiones no se contemplan las necesidades de cumplir con dietas especiales, por lo que las mismas se ven en la obligación de proveer los alimentos faltantes.

Todas estas situaciones, provocan en las personas detenidas un sentimiento de despersonalización pues al no contar con la condición mínima de sobrevivencia, la persona detenida sufre una pérdida de identidad en relación a su calidad de persona, deja de reconocerse a sí misma como tal.

Es por ello, que en el año 2008 en la provincia de Santa Fe, en un intento de contrarrestar el modelo correccional, se pone en marcha una política penitenciaria que prometía cambios importantes en materia penitenciaria.

En este aspecto, se plantean una serie de dispositivos para darles voz a los diversos actores del estado penitenciario.

Uno de los dispositivos más importantes fueron Los EARS, en la Provincia de Santa Fe, compuestos por profesionales del campo del trabajo social, la psicología, la psiquiatría, la terapia ocupacional y el derecho. Existieron realidades muy diversas en cuanto a la composición de los mismos en función de las poblaciones penitenciarias de cada unidad penitenciaria, distinguiéndose claramente EARS grandes (UP 1, 25 miembros; y UP2, 20 miembros), medianos (UP11, 13 miembros; UP3, 10 miembros) y pequeños (UP 4, 3 miembros; UP 5, 4 miembros; UP 10, 6 miembros; UP 8 y 9, 2 miembros).

Por otro lado, a partir de la sanción de un Protocolo de Intervención, también pasan a formar parte de la actividad de los EARS los Asistentes Penitenciarios, funcionarios del Cuerpo General, que han sido creados en la gestión del Gobernador Obeid como especialmente capacitados y dedicados a dialogar y apoyar a las personas privadas de la libertad y cuyo volumen ha sido aumentado durante dicha gestión gubernamental.

2.2 Unidad de Análisis. Unidad N° 3 de Rosario

El edificio se empezó a construir en 1888 y se puso en funcionamiento en 1894. Depende de la Secretaría de Asuntos Penitenciarios de la provincia de Santa Fe.

Actualmente es un penal de mínima seguridad y los internos no son considerados peligrosos por las autoridades del Servicio Penitenciario Provincial. Tiene capacidad para alojar casi a 300 internos en los 10 pabellones con los que cuenta la institución.

La unidad penitenciaria n°3 se halla ubicada en la manzana catastral de Zevallos, Richieri, Suipacha y Montevideo. Su entrada se encuentra sobre la calle Zevallos.

En el ingreso se encuentra la guardia principal donde se deja una identificación (DNI), Una vez presentada la documentación se avanza unos pasos más donde se encuentra ubicado el cuarto de requisa, y una escalera que conduce al juzgado emplazado en el primer piso, junto al cual está la oficina del director y la secretaría.

Un poco más adelante hay otro portón de rejas, que una vez que logras pasarlo, existe un espacio de circulación. Del lado derecho se ubica la oficina de Correccional, Administración, Casinos (oficiales y sub-oficiales), Disciplina, Cantina y Logística. Del lado izquierdo, encontramos un taller de carpintería, y un pabellón. Al llegar al primer patio de la cárcel y antes de entrar a la zona de aulas y pabellones, ya comienzan a aflorar los auténticos rasgos del edificio original dejando ver los antiguos adoquines del S XIX.

Para lograr ingresar definitivamente se deben dejar nuevamente los datos personales y cruzar otro portón de chapa.

Al entrar hay un patio común llamado por los internos Peatonal San Martín, que recibe este nombre por su ubicación y porque representa un lugar de tránsito constante, ya sea de internos, como de profesionales y personal.

A sus costados encontramos mesas y bancos de cemento, generando un espacio para el esparcimiento y encuentro de los internos que les permite moverse dentro del penal con cierta autonomía.

Desde dicho patio central se puede acceder a la Oficina del EARS, la biblioteca, la escuela, enfermería y el gimnasio.

Finalizando dicha calle está la entrada al sector de pabellones.

Como se dijo anteriormente los pabellones son 10 y algunos se encuentran destinados a quienes ingresan; otros alojan a internos con delitos de naturaleza sexual; otros encomendados a la religión evangélica; y otros, internos en general.

Además existen dos comedores claramente diferenciados, en cuanto a espacio físico y el servicio que prestan. A todo esto se suma el hecho de que la comida de los internos también es diferente, y cuentan con una cocina propia.

En relación al lugar físico que ocupan los profesionales, y específicamente las trabajadoras sociales, es una oficina bastante chica y un tanto incomoda. La misma se compuesta de planta baja y un entrepiso. La parte de abajo está separada en seis mini-

oficinas, las cuales son de material hasta la mitad y luego de fibra de vidrio, sin cubrir hasta el techo. Estas son utilizadas por los distintos profesionales para la atención de la demanda. Todas ellas constan de una mesa y dos sillas como mínimo, y existen numerosas banquetas de plástico por si estas no alcanzan. También hay una computadora y el lugar se mantiene caliente en invierno gracias a una estufa. Más atrás se encuentra una pequeña cocina, a la que los profesionales pueden acercarse cuando lo desean.

En la parte superior, que tiene piso de madera, nos encontramos con dos computadoras más, una mesa grande con un banco, más sillas, un gran armario y una mesa más chica contra la pared. Este en particular es un lugar luminoso por tener una ventana que da al patio.

Asimismo, cabe resaltar que en este lugar, las mini-oficinas en donde se atiende a los internos, no son cerradas ni tienen puertas. Este detalle resulta fundamental en la medida que no permite privacidad. Por lo tanto los sujetos a la hora de ser atendidos no obtienen intimidad, lo cual puede resultar incómodo a la hora de plantear alguna demanda de tipo personal, o hablar de su vida privada con el profesional que fuese.

2.3 Política Penitenciaria: Cinco Principios de un Intento Progresista.

Desde el año 2008 y hasta aproximadamente el 2016, en las prisiones santafesinas se llevó adelante un modelo de intervención y organización del trabajo orientada a superar el modelo correccional/modelo incapacitante, caracterizado por el encierro y aislamiento, reglamentación, vigilancia y sanción. Esta nueva forma de intervención se guía por líneas de acción que permitieran desarrollar el nuevo modelo de política penitenciaria.

Para esto fue necesario avanzar en la reconfiguración de los modos de trabajo de los llamados Organismos Técnico Criminológicos de las unidades penitenciarias.

El primer cambio, de carácter simbólico, que el documento alienta es la adopción de una nueva designación para este segmento de la administración penitenciaria llamada *Organismos Técnico Criminológicos*, que pasaron a denominarse, Equipos de Acompañamiento para la Reintegración Social (en adelante EARS).

Uno de los principios fundamentales de esta política fue *reducir daños*, asociado a la idea de que hacer al interior del universo penitenciario.

Para reducir daños primero tenemos que saber cuáles son los daños a los que están expuestas las personas privadas de la libertad, y lo que primero que surge como urgencia a resolver es la violencia a la que están expuestos los presos. Donde más se evidencia es en la relación de superioridad que ejercen en muchos casos algunos miembros del cuerpo general, dotados de un poder propio y de los textos legales que lo avalan. Es por eso que, “Lo que se pretende es tratar de desmontar en la mayor medida posible los mecanismos que generan sufrimiento y degradación en las personas privadas de su libertad, asumiendo que su total extirpación resultará imposible mientras siga existiendo la prisión como forma de castigo legal. Y simultáneamente, también se pretende desplegar este principio de la reducción del daño orientado hacia los trabajadores penitenciarios.” (Documento Básico, 2008)

Una de las medidas más importantes planteadas para reducir daños fue la prevención de la violencia. Violencia en sus múltiples expresiones, es por eso que se diseñaron y desarrollaron intervenciones específicas en este sentido como por ejemplo, establecer una reorganización del sistema de requisas a los fines que sean más efectivas en la detección de armas no convencionales, de igual forma planteo que sean con mayor frecuencia pero controladas por el Director de la unidad, a los fines de garantizar que no se cometiera irregularidades o abusos.

En este mismo sentido se dicta un nuevo conjunto de reglas claras y precisas acerca de cómo llevar adelante la tarea de requisa, para que funcione como una garantía para los trabajadores de la institución como para las personas privadas de su libertad. De esta manera se evita el principal problema de violencia que se genera entre internos y personal penitenciario.

La reducción de daño implica también devolverle al condenado su estatus de ciudadano, reestablecer derechos, y uno de los derechos más vulnerados es la

participación de los internos en la toma de decisiones sobre su propia vida, comer, dormir, trabajar, etc. Dentro de la cárcel todo se hace en un mismo lugar y a la misma hora, las relaciones y los vínculos se dan de manera forzada lo que trae en consecuencia conflictos y tensiones propias de la convivencia.

Todo lo que sucede al interior de la institución no trasciende al ámbito público. *Abrir la prisión* implica hacer más permeable esa línea divisoria que separa la prisión de la sociedad, generando nuevos canales de comunicación para todo aquello que acontece dentro del universo penitenciario, sea efectivamente conocido por la sociedad, tanto los problemas que se enfrentan como la forma de solucionarlos.

Pero lo más importante de abrir la cárcel se basa en “incrementar la participación de actores externos en la cotidianeidad de la vida en la prisión, promoviendo de este modo un acercamiento entre prisión y sociedad.” (Documento Básico, 2008)

La participación de los diferentes actores en las cárceles es de suma importancia, un profesor que pueda alfabetizar a un preso, un taller de arte o lectura son recursos importantes pero que solo queda entre las paredes de la institución, para abrir la cárcel es necesario conectar el afuera con el encierro de un penal. Cuando un interno trabaja en las carpinterías del penal, realiza una mesita, una repisa y un banco y ese producto de su trabajo se comercializa fuera del penal en una feria o un mercado, simbólicamente está abriendo la cárcel, están conectando a ese interno con otros en el afuera, se hace visible la otra realidad de la cárcel. Otra forma de abrir la cárcel es el taller de radio que se lleva adelante en algunas prisiones de la provincia donde la participación de la sociedad es significativa, permite conectar con otros, la palabra y las voces circulan, permitiendo traspasar los muros del encierro.

Pero abrir la cárcel significa también comunicar a la sociedad, a través de los medios de comunicación sobre todo lo que sucede adentro de la institución, no solo los hechos policiales o de violencia, sino también las actividades que se realizan. Para eso también fue necesario la participación, pero sobre todo el compromiso que asumieron algunos trabajadores penitenciarios, profesionales, estudiantes, etc. que trabajaron activamente en el diseño y con estrategias puestas en práctica, para que, abrir la prisión no sea solo una meta del texto legal.

Si hablamos de *democratizar la prisión* como otro principio fundamental de la política penitencia, resulta indispensable “romper con un estilo de gestión interna de la prisión que no toma en consideración la voz de las personas afectadas, tanto presos como trabajadores penitenciarios.” (Documento Básico, 2008)

En este sentido las denominadas mesas de diálogo, entre autoridades penitenciarias, actores externos y delegados de los presos de los diferentes pabellones, son quizás una de las herramientas más claras que posibilita la circulación de la voz, dichas mesas de diálogo se llevan a cabo una vez al mes en todas las unidades penitenciarias de la

provincia de Santa Fe y resultan una importante forma de comunicación entre todos los actores que forman parte de la institución. “El fin es generar un debate acerca de los principales problemas del espacio institucional del trabajo penitenciario, a los fines de hallar las mejores formas de resolverlos.” (Documento Básico, 2008)

Esto permitió una cierta horizontalidad en los debates y toma de decisiones con respecto a los problemas que surgen en los encuentros, abre la posibilidad de trabajar de manera conjunta ya que las problemáticas más comunes son la violencia, las condiciones de alojamiento, como también algunas cuestiones personales por parte de los internos, pero lo más sobresaliente es que los internos se apropiaron de ese espacio y desde ahí construyen colectivamente la mejor manera de resolver sus necesidades o requerimientos. Esta herramienta permite poner en práctica de manera sostenida “mecanismos de expresión de la voz de los involucrados en el encierro penitenciario, generando la necesidad de que el proceso de toma de decisiones por parte de las autoridades involucradas recoja estas perspectivas y construya consensos negociados.” (Documento Básico, 2008)

Pensando en reducir al máximo posible los daños que genera el encierro, garantizar los derechos que los internos poseen, en cuanto ciudadano, independientemente de la libertad ambulatoria de que han sido privados permanentemente. Se deben tener en cuenta:

La promoción de la salud: se trata de un derecho garantizado constitucionalmente, se dispone ampliar y fortalecer el trabajo conjunto con la Dirección Provincial de salud mental. Asimismo se promoverá la excarcelación de todos los enfermos terminales. Ahora bien, concretamente la promoción de la salud en las unidades penitenciaria es llevada adelante principalmente por medio de estrategias pensadas por los equipos de las unidades, esencialmente por el DIS (Dispositivo Interdisciplinario de Salud), una de las acciones que se llevó adelante es la designación de un delegado de salud por pabellón, algo así como un promotor de salud encargado de ser el nexo entre los problemas de salud que surgen en los pabellones y los profesionales de los distintos equipos. Además se pensaron estrategias en relación a la prevención de adicciones, tan común entre los internos.

Buscando la integralidad en contraposición al sistema médico, sistema que con el que cuentan todas las unidades penitenciarias pero, que solo actúa ante el problema de salud y solo cuando la enfermedad es muy notoria, es por eso que el DIS tiene como objetivo principal la prevención de la salud en la situación de encierro.

Promoción de la educación: Se propone brindar un conjunto de prestaciones para satisfacer tal derecho. Esta promoción tendrá diversas vías, sea educación formal o no formal. El horizonte será el mejoramiento de la calidad y la multiplicación de las oportunidades educativas disponibles en las instituciones penitenciarias.

La educación es un derecho que debe estar garantizado para todas personas privadas de la libertad, pero acceder a algún tipo de educación dentro de un penal parece ser

más bien un beneficio que brinda la institución, al que acceden las personas por algún mérito o comportamiento personal. Generalmente los internos no terminaron la educación primaria y los más jóvenes tuvieron un breve paso por la educación secundaria. Al ser percibido como un beneficio, muchos de los internos no se interesan o desisten de asistir a clases y muchos buscan participar de otros espacios no formales, como los talleres de biblioteca, juegos y el más concurrido el de arte, donde manifiestan sentirse libres para expresarse ya sea a través de la pintura o la escritura. Lo que se busca es sostener estos espacios como también la promoción de actividades recreativas y culturales. Esto concierne al desarrollo de talleres y la planificación de actividades variadas o festivas dentro del ámbito penitenciario, entendiendo que constituye una de las formas de reducir los daños de la prisión en las personas presas.

Es por eso cuando se plantea *reintegrar socialmente a pesar de la prisión*, se busca resignificar completamente la finalidad de las intervenciones que se pondrán en marcha en las prisiones santafesinas. Asumiendo la inevitabilidad de los efectos dañosos del encierro penitenciario y buscando siempre reducirlos al mínimo posible, se propone como otro principio cardinal la finalidad de promover la “reintegración social a pesar de la cárcel”. (Documento Básico, 2008)

2.4 Trabajo Social. El Desarrollo de la Profesión.

Para poder pensar al trabajo social como profesión, nos resulta importante saber cuáles fueron las dos corrientes que le dieron origen. El objetivo es conocer el proceso de profesionalización del Trabajo Social, abordado por autores que se inclinan por perspectivas diferentes en relación al origen y desarrollo de la profesión.

Siguiendo el pensamiento de Montaña, el autor hace referencia a que existen dos posturas en relación a la génesis del trabajo social: la endogenista y la histórico-crítica. La primera, se vincula al período de la Reconceptualización, a partir de 1.965, mientras que la segunda surge a mediados de la década del 80 con el debate contemporáneo iniciado particularmente en Brasil.

Desde la perspectiva endogenista se sostiene “el origen del SS en la evolución, organización y profesionalización de las anteriores formas de ayuda, de la caridad y de la filantropía” (Montaña, 1998:10).

El autor considera en este punto a las formas de ayuda surgidas para el abordaje de la cuestión social post revolución industrial, donde la profesión del Trabajo Social, “es vista a partir de sí misma” (Montaña, 1998:16).

Continuando lo planteado, Natalio Kisnerman considera que: “El trabajador social es un profesional que opera en un área específica, enfrentando con las personas involucradas, una amplia gama de necesidades y problemas sociales.

El Trabajo Social es la tarea desarrollada en una realidad concreta, en relación con los hechos o fenómenos que se estudian y a los que se pretende transformar juntamente con las personas implicadas y afectadas por ellos.

Es real que el desempeño del rol o papel se ve afectado por distintos factores, como recursos insuficientes, remuneraciones bajas, exceso de trabajo, presiones para obtener rápidas respuestas, representaciones del rol construidas anteriormente, etc.

Kisnerman considera que el rol del trabajador social es el de educador social, porque entiende a la educación como un proceso de interacción entre sujetos y su medio, mediante el cual éstos se apropian de instrumentos para operar en una realidad concreta, transformándola y transformándose ellos. Adquirir conocimientos, sistemas conceptuales y valorativos, habilidades técnicas y actitudes cooperativas y solidarias, tiene un carácter instrumental para los hombres, ya que les permite actuar en su medio y realizarse como tales.

Los trabajadores sociales somos educadores sociales en el sentido de fortalecer intencionadamente un proceso que lleve a los actores con quienes trabajamos a reflexionar, con un enfoque de globalidad e historicidad, acerca de sus situaciones problemas y a asumir su propio proyecto frente a éstas. Significamos así la realidad e instrumentamos, para que ellos organizadamente, planifiquen y ejecuten las estrategias con las que van a operar para superarlas.

Históricamente, trabajamos predominantemente con los sectores más carenciados de la población, comúnmente denominados populares. Esto ha marcado el origen político

del Trabajo Social y de nuestro rol al asumir la tarea de elaborar y sobre todo ejecutar las políticas sociales. Cualesquiera que sean los espacios de la práctica profesional, ella siempre es una práctica política al estar inserta en relaciones de poder. Existe en general una contradicción entre los intereses institucionales, de los usuarios (entre los que somos mediadores) y de los profesionales. En ese espacio en el que se articula la contradicción, ejercemos, construimos nuestro rol, tratando de establecer estratégicamente, fuerzas y recursos frente a las situaciones en las que intervenimos.”(Kisnerman, 1998)

“El concepto de rol aparece ligado con los conceptos de función y de estatus. El rol se visualiza a través de las funciones que desarrollamos. Mientras el rol es el papel que se ejerce, la función es aquello que se hace en forma regular y sistemática, ejerciendo el rol para alcanzar los objetivos profesionales. Es lo que da significado a sus acciones y actividades.” (Merton, 2002)

Ahora bien Montaña sostiene que esta perspectiva endogenista no toma en cuenta la realidad contextual en su dimensión histórica social, como el fundamento y causalidad de la génesis y desarrollo profesional, tampoco analiza las luchas de clases a partir de las cuales se estructuran proyectos de sociedad antagónicos y el Estado es concebido como el campo de empleo de los profesionales, desconociendo el papel que el trabajo social representa en el orden social, asignándole así, una función pragmática.

Una perspectiva diferente sobre el trabajo social es la denominada histórica-crítica, para esta corriente “se entiende al Servicio Social como un profesional que desempeña un papel claramente político, teniendo una función que no se explica por sí misma, sino por la posición que ocupa en la división socio técnica del trabajo” (Montaña, 1998:20).

Esta corriente reconoce que el trabajo social surge como aquella profesión cuya funcionalidad en la sociedad remite solamente a la ejecución de las políticas sociales. El trabajador social aparece entonces como un actor dependiente y con una práctica básicamente instrumental. Su campo de trabajo es el Estado, actuando desde las políticas sociales, con un rol principalmente de ejecutor

Siguiendo lo expresado por Marilda Iamamoto, la autora plantea que “al hablar corrientemente en práctica profesional usualmente se tiene en mente lo que el asistente social hace, o sea el conjunto de actividades que son desempeñadas por el profesional. La lectura predominante de práctica profesional es que no debe ser considerada aisladamente, en sí misma, más en sus condicionantes sean estos internos- los que dependen del desempeño profesional-, o externos- determinados por las circunstancias sociales en las cuales se realiza la práctica del asistente social. Los primeros son generalmente referidos a la competencia del asistente social, como, por

ejemplo, accionar estrategias y técnicas, la capacidad de lectura de la realidad coyuntural, la habilidad en el trato de las relaciones humanas, la convivencia en su equipo profesional, etc. Los segundos, abarcan un conjunto de factores que no dependen exclusivamente del sujeto profesional, desde las relaciones de poder institucional, los recursos puestos a disposición para el trabajo por la institución o empresa que controla al asistente social, la realidad social de la población usuaria de los servicios prestados, etc. En síntesis, la práctica profesional es vista como actividad del asistente social en relación con el usuario, sus empleadores y los demás profesionales. Pero como esta actividad esta socialmente determinada, se consideran también las condiciones sociales en las cuales se realiza, distinta de las prácticas y a ellas externas, sin embargo en ella indirectamente interfieran". (Iamamoto, 1998)

Así, mientras la corriente endogenista entiende que hay continuidad entre la esencia del trabajo social y las prácticas de filantropía, caridad, etc. inversamente, la histórica critica concibe una ruptura en su esencia y funcionalidad relacionada con aquella primera mirada filantrópica y de ayuda social.

De tal modo que la corriente endogenista descripta anteriormente tiene una mirada a-crítica y a-histórica respecto del desarrollo profesional, explicándose como una evolución en sí misma. En tanto que la histórico-crítica, considera relevantes los elementos del contexto histórico, político, económico, social en el análisis de la trayectoria de la profesión.

Desde este tipo de instituciones, donde involucran a sujetos privados de la libertad, las intervenciones que se le adjudican al trabajo social esta puramente relacionadas a sostener practicas determinadas en relación a lo que establece la Ley de ejecución Penal N°24660. Dicha ley propone: facilitar y estimular las relaciones del interno y su familia, en tanto fueren convenientes para ambos y compatibles con su tratamiento, prestar asistencia moral y material en la medida de lo posible y amparo a su familia y poder velar por la regularización de los documentos personales del interno.

...“En la Unidad N° 3, el trabajo con los internos es generalmente individual, se busca principalmente despertar conciencia , orientar e invitar a los internos a poder hacer un análisis personal de su situación , de por qué se encuentra preso y fundamentalmente mostrarle los caminos que puede tomar una vez concluida su condena, se trata de restablecer valores humanos, restaurar los vínculos familiares y promover la educación como una herramienta de superación personal que les permita tener perspectivas propias que los conduzcan a una verdadera reintegración social”...
(Fragmento entrevista a la TS, MB)

Internamente de las unidades penitenciarias le corresponde trabajar vínculos internos y externos, es decir entre la institución y su contexto social, y a su vez entre los

institucionalizados y sus familias, construyendo redes de soportes entre las organizaciones sociales, para lograr trabajos, y así facilitar el acceso a centros de estudio, trabajar con el personal a fin de mejorar las relaciones con los internos, y crear proyectos de animación cultural.

En estas instituciones, desde un nivel teórico, el rol del trabajador social puede ser definido como asistencial- educativo enmarcado en un proceso compuesto por dos dimensiones, una referida a la sobrevivencia, es decir a la provisión de recursos materiales, necesarios para elevar el nivel de vida de los sujetos sociales, en el caso de los internos cuando solicitan a la trabajadora social por ejemplo, acercamiento familiar o asistencia médica. Y otra dimensión referida a lo político-organizativo, la cual se relaciona con la apertura de espacios en los cuales se haga efectiva la participación de los sujetos sociales en la superación de sus problemáticas, un ejemplo de esto son los distintos talleres desarrollados en la Unidad, así como también las oportunidades laborales que generan las industrias penitenciarias que permite revalorizar su condición de sujeto de derecho.

Si bien la génesis del trabajo social estuvo ligada a la caridad y la filantropía, con el desarrollo de sus prácticas se fueron dando distintos procesos históricos que permitieron una mirada totalmente diferente en la manera de intervenir, y por ende a otra manera de mirar al trabajo social.

Es por eso que las funciones de los trabajadores sociales en este tipo de instituciones se ven obligadas a dar respuestas a los requerimientos legales y generalmente se espera de los profesionales, la reeducación de los internos para su salida en libertad.

3. Segunda Parte

El Estado y las Políticas públicas: cambios en las políticas penitenciarias

Para poder acercarnos a los cambios puntuales referidos al campo de investigación, es necesario exponer brevemente el contexto político en el cual se enmarcan dichos cambios, y es justamente el cambio de gobierno y de bandera política a nivel nacional, uno de los hechos más significativos de los últimos cuatro años. El cambio fue rotundo y es así que, en el año 2015, el gobierno de la Alianza Cambiemos implementó en estos años políticas neoliberales.

El neoliberalismo es un proyecto político, económico, social y cultural que tiene pretensiones hegemónicas, es decir, de abarcarlo todo, generando consensos y sentidos comunes que muestren como natural e inevitable lo que tiene carácter político e histórico. Intenta instaurar en el país una sociedad de mercado, entendida esta como una sociedad en la que la coordinación y la articulación de los comportamientos humanos se manejan por un sistema de precios de mercado que premia y castiga a cada integrante en función a la contribución que haga a la sociedad. El Estado, además de las funciones clásicas liberales de defender la propiedad privada, administrar justicia y defender los derechos individuales, debe encarar el objetivo central de demoler lo construido en etapas históricas anteriores a través de un proceso creciente y progresivo de mercantilización de todos los espacios, por ejemplo, privatizaciones, liberalización de los mercados de capitales y cambiarios, flexibilización laboral, entre otros.

La desigualdad para el liberalismo, lejos de ser un problema es, por una lado, el resultado esperable de los distintos niveles de productividad, esfuerzo, laboriosidad e ingenio de los distintos integrantes de una sociedad y, por el otro, el motor e incentivo para que los menos productivos mejoren imitando el comportamiento de los que tuvieron éxito, (meritocracia). Por ello las políticas sociales deben ser muy acotadas y focalizadas a determinados grupos poblacionales, dado que si se universalizan, como pretenden los proyectos populistas, se desincentiva el esfuerzo, el talento y la iniciativa y, premiando al ocio, se destruye la cultura del trabajo. Transitamos por tiempos donde la judicialización de la pobreza juega un rol fundamental haciendo referencia a políticas represoras que buscan dar respuestas penales a problemas integrales; atravesado por la exclusión y la vulnerabilidad económica y social.

Con la ayuda de los medios hegemónicos de comunicación y los grandes grupos económicos afines a esta política, el gobierno nacional supo instalar en la opinión pública los peores sentimientos que puedan tener una sociedad, el odio y el individualismo.

Es en este contexto de exaltación del individualismo, y movilizados por el dolor de perder un ser querido, víctima de un hecho violento, es que afloran los discursos de **mano dura**.

En el año 2016 una serie de hechos de violencia, entre ellos el asesinato de un joven policía, desata en Rosario un fuerte reclamo de la sociedad por mayor seguridad, y los diarios locales y nacionales se hacían eco en sus tapas con el título de Rosario sangra. Una gran movilización se llevó a cabo convocada principalmente por familiares de víctimas.

Seguridad, justicia, aplicación de penas justas y, no a las salidas transitorias. Hubo además, clara dureza con los jueces, que eran acusados por los manifestantes por ser indulgentes y permisivos con “la delincuencia”. Puntualmente, se reiteraba el cese del otorgamiento de la libertad condicional para condenados y el pedido de la baja de la edad de imputabilidad, entre otros, estos fueron los principales reclamos, ya que días después se supo que, el delincuente que mato al policía, había salido de la unidad N° 3 porque se le había otorgado la libertad condicional. Este hecho desata la furia de la sociedad y es así que comienzan las convocatorias de marchas principalmente hacia el palacio de tribunales, exigiéndoles a los jueces penas más duras.

Las sucesivas marchas convocadas bajo el lema Rosario sangra volcaron al conjunto del régimen político a dar respuesta a los humores, caldeados por la intensa campaña mediática de los principales medios de la ciudad, donde la exigencia de medidas de “mano dura” aparecen como las hegemónicas, y así se reflejaba en las portadas:

“La crisis que se desató en Rosario en torno a los pedidos de mayor seguridad volcó al conjunto de la política municipal y provincial hacia una agenda de mayor mano dura.”Lopez, R. (2016).El consejo Municipal de Rosario se suma a la agenda de mano dura recuperado desde <https://www.laizquierdadiario.com/El-Concejo-Municipal-de-Rosario-se-suma-a-la-agenda-de-mano-dura>

Tratando de calmar el mal humor social que imperaba por esos días, en noviembre del 2016 se modifica el Decreto N° 598 de fecha 14 de abril de 2011, reglamentario del Régimen de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad - Ley Nacional N° 24660. Entre las modificaciones lo más sobresaliente:

_ “podría resumirse diciendo que ha variado la normatividad sustantiva que el decreto debía reglamentar. A título de ejemplo puede citarse la modificación en la mayoría de edad a los 18 años; las llamadas “leyes Blumberg”; las reformas a la prisión domiciliaria; el tratamiento legislativo de los delitos sexuales; y el impacto que ha tenido el nuevo Código Civil y Comercial, especialmente sobre las relaciones de familia;

_ Que el segundo aspecto remite a una valoración sobre el impacto del tratamiento penitenciario en el fenómeno de la seguridad pública, la criminalidad y la situación de la víctima del delito;

_ Que en este punto, se ha considerado oportuno otorgar mayores herramientas para valorar la evolución del condenado, a través de una regulación más precisa del término "concepto", entendido éste como un conjunto de parámetros objetivos que indicarían mayores o menores perspectivas de reinserción social. En el Decreto N° 598/11 vigente, se limitó a equiparar el "concepto" de la "conducta", entendida como ausencia de sanciones;

_ Que es sabido -y la experiencia en ámbitos penitenciarios así lo demuestra, que existen categorías de condenados que, por diversos motivos, logran adaptarse a los reglamentos carcelarios de modo artificioso, no pudiendo dicha adaptación ser tomada en modo alguno como indicio de recuperación. El concepto, de este modo, opera como un correctivo calificador evitando el egreso prematuro de condenados reincidentes, multireincidentes, ofensores sexuales o autores de delitos aberrantes;" (DECRETO N°4127)

Es por esto que

..... "Desde el Ministerio hay un proyecto de vaciamiento de las comisarías entonces en diciembre del 2016 hubo un traslado masivo de internos de la comisaría a los penales, a partir de ahí, hay más internos en las cárceles para atender, hay pocos profesionales y se instauró esta nueva modalidad de trabajo respecto a la conducta y al concepto. Y lo que era tan puertas abiertas se empieza a cerrar, se empiezan a cerrar las puertas subliminalmente en las cárceles no todos los internos van a salir, las personas que hayan tenido buena conducta y no le da el tiempo, no van a salir, es un antes y un después ya que la sociedad se movilizó y pidió basta de víctimas".... (Fragmento entrevista a la TS, MB)

Estos cambios en las políticas públicas repercuten directamente en la aplicación del Documento Básico, que

..... *"Digamos que en la práctica no se utiliza pero si es un trofeo, es como una bandera del socialismo, es un trofeo, tiene su lado positivo porque no es que lo agarraron así y lo pisotearon, no no ,de ninguna manera, dijeron dejemos esto a un costado, el tema es por ejemplo desde el Ministerio de seguridad se ha trabajado mucho en cuanto aplicar la ley con rigurosidad, vamos a aplicar la ley, vamos a corregir, esto es un Correccional y hay que corregir"...*(Fragmento entrevista a la TS, MB).

En materia presupuestaria los cambios fueron notorios, en el año 2015 fue el último concurso en la provincia, donde ingresaron alrededor de 15 profesionales del Trabajo Social, Psicología, Abogados, etc. Entre ampliaciones, reparaciones y construcción de nuevos módulos se gastó aproximadamente \$ 2.600, 000, en móviles \$ 11.800.000 y

se incorporaron 318 nuevos agentes penitenciarios. Desde el año 2015 hasta la actualidad no se volvió a llamar a concurso de profesionales para los equipos, aun cuando el gasto fue de aproximadamente \$239.000.000 en reparación y construcción de nuevas cárceles, solo se incorporó a 249 agentes penitenciarios.

Más cárceles, menos profesionales y más agentes penitenciarios. Abrir para encerrar, parece ser la nueva política penitenciaria.

Desde el año 2008 hasta aproximadamente el 2015 las políticas orientadas a los internos fueron, la educación, capacitación, actividades recreativas. Con el único objetivo de reducir el efecto deteriorante de la prisión sobre los internos, tender puentes entre la cárcel y la comunidad, que reduzca el efecto de aislamiento que habitualmente produce una condena, capacitar laboralmente a los internos, en vistas a una futura libertad, suplir falencias en materia de educación primaria y/o secundaria, y permitir una educación superior para quienes así lo deseen, lograr un empleo significativo y reestablecer vínculos familiares.

De esta manera, los equipos de profesionales, junto a los internos, buscaban materializar los cinco principios, como reducir daños, abrir la prisión a la sociedad, democratizar la prisión, promover y asegurar derechos y reintegrar socialmente a pesar de la prisión, principios consagrados en el Documento Básico y que por decisión política ya no se ejecutan.

Estas actividades fueron impulsadas por los Organismos Técnicos Criminológicos/Equipos de Acompañamiento Para la Reinserción Social. Para cumplir los objetivos mencionados, el tratamiento penitenciario fue resignificado, de forma tal que el mismo remite a la idea de trato humano. En este marco, el rol de los EARS resultó de suma importancia, tanto en las iniciativas que se impulsaron atendiendo a cada caso individual como en aquellas que implicaron un abordaje colectivo.

En lo que respecta a la educación formal la unidad N° 3 hasta el año 2015 contaba con escolaridad primaria, Escuela N° 2003 “Margarita Mazza de Carlés” y escolaridad secundaria, Escuela de Enseñanza Media Para Adultos N° 1311.

En cuanto a actividades informales se dictaron talleres de, Títeres, Música, Arte, Comunicación, Radio: organizado por la ONG “Mujeres Tras las Rejas”, Teatro (taller dependiente del Ministerio de Cultura), Filosofía, Cerámica, Periodismo, Informática y Cine.

Artesanías en Madera: taller auto gestionado, a cargo de tres internos. Los productos fueron vendidos por familiares de los mismos y lo recaudado era destinado a solventar los gastos y a colaborar con la economía familiar.

Desde los talleres de arte, títeres y artesanías en madera de la unidad, se gestionaron, junto con talleres de otras unidades, un puesto en la feria de Blvd. Oroño y el río Paraná, de la ciudad de Rosario. Allí, los fines de semana comercializaban las producciones realizadas por los internos. El resto de los talleres de la unidad,

proyectaba sumarse al espacio a medida que vayan realizando producciones. A cargo de la venta se encontraban otros internos que ya han obtenido la libertad. Si bien la Unidad no contaba con espacios destinados a la capacitación en oficios, los internos que se encontraran incorporados al régimen de salidas transitorias tenían la posibilidad de realizar cursos de capacitación organizados por la Oficina de Empleo de la Municipalidad. Entre ellos: gastronomía, mecánica, computación, estética, entre otros. Estos cursos se dictaron en instituciones de la ciudad y eran cuatrimestrales.

En la actualidad, lo referido a la educación formal en la unidad N° 3 funciona la escuela primaria y la escuela secundaria. Además de actividades informales como talleres de arte y poesía, de ajedrez, de serigrafía, herrería, taller de radio, entre otros y los cursos de capacitación en oficios no están vigentes en la actualidad.

El presupuesto solo se incrementó para construir nuevas cárceles e incorporar agentes penitenciarios, y se mantuvo en lo que respecta a escolaridad y salud.

Si bien el documento básico fue defendido hasta hace 3 años, por decisión política se lo deja de implementar, áreas muy importantes como el EARS pasan ahora a estar divididas, se trasladan profesionales de los equipos y se crean los nuevos Organismos Técnicos Criminológicos.

Son dos los OTC, uno en Rosario y el otro en Santa Fe, están compuestos por abogados, psicólogos, trabajadores sociales y terapeuta ocupacional, la función de estos equipos se limita solamente a los informes ambientales de todos los internos que ingresan a los penales santafesinos y que están en condiciones de pedir salidas transitorias y libertades. Actualmente las prisiones santafesinas cuentan con pocos profesionales en los equipos encargados principalmente de, la recepción de informes, se hace hincapié en los internos que estén próximos a las salidas en libertad o libertad condicional, dejando en evidencia no solo la falta de profesionales, sino también las incumbencias de los trabajadores y especialmente la de los trabajadores sociales dentro de los equipos

... "se nos recortó nuestra intervención, bajada de línea... hay como un parámetro una bajada de línea totalmente verticalista en que los EARS trabajen en recabar información para el organismo técnico criminológico"... (Fragmento entrevista a la TS, MB).

Los dos grandes espacios de trabajo profesional en las Unidades Penitenciarias de la Provincia de Santa Fe fueron, desde la aplicación del Documento Básico, los Equipos de Acompañamiento para la Reintegración Social (EARS) enmarcados en el trabajo con la progresividad del Régimen Penitenciario y el Dispositivo Interdisciplinario en Salud (DIS) enmarcado en la promoción de Salud Mental.

Dentro de estos espacios el trabajador social, era el profesional que hacía, el que abarcaba distintos aspectos del detenido, el trabajador social hablaba con el psicólogo,

con el servicio médico , le correspondía trabajar vínculos internos y externos, entre la institución y el contexto social en la que está emplazada y entre los institucionalizados y sus familias, construyendo redes, soportes entre las organizaciones sociales, para lograr trabajos, facilitar el acceso a centros de estudio, trabajar con el personal a fin de mejorar las relaciones con los internos, crear proyectos de animación cultura, etc. Era parte de todo el transito del interno en el penal, el interno podía solicitar la atención del equipo tantas veces como quisiera.

Hoy la demanda llega principalmente a través de los agentes penitenciarios ellos tienen un papel muy importante dentro de las unidades penitenciarias, son el nexo entre el pabellón y los profesionales. El rol del asistente penitenciario tiene mucha más participación, principalmente porque son los encargados de filtrar los requerimientos de los internos fundamentalmente por la falta de profesionales para dar respuesta y porque actualmente esos espacios profesionales quedaron reducidos a dar respuesta a una demanda concreta **trabajar solo con internos que estén aptos para salir en libertad.**

De esta manera los internos alojados en la Unidad N°3 deberán transitar por un periodo (que dependerá de la condena que tenga) llamado Actividades de Desarrollo Personal (en adelante ADP). Si no cumplen con el periodo de ADP no podrán solicitar las salidas transitorias o libertad condicional.

El siguiente cuadro describe brevemente la implementación de las Actividades de Desarrollo Personal, con los periodos obligatorios que cada interno debe desarrollar en a la hora de obtener las salidas.

Tipo de condena	Duración de la condena	Periodo de duración de la
A) Primario (Sin impedimentos legales para la obtención de salidas transitorias y/o libertad condicional)	Condenas menores a 5 años	1 año
	Condenas de 5 a 12 años	2 años; y tener los estudios primarios iniciados, con asistencia regular
	Condenas mayores a 12 años	3 años, y tener los estudios primarios iniciados, con asistencia regular
B) Reincidente o con	Condenas menores a 5 años	1 año y medio

impedimentos para la obtención de egresos anticipados	Condenas de 5 a 12 años	3 años y medios, y tener los estudios primarios iniciados, con asistencia regular
	Condenas mayores a 12 años	5 años, y tener los estudios primarios iniciados, con asistencia regular

4. CONCLUSIONES.

Al inicio de este trabajo de investigación mi intención fue conocer cómo se reconfiguran las prácticas de los trabajadores sociales en la Unidad N°3 de Rosario, teniendo en cuenta la incorporación del Documento Básico, dicho documento planteaba una serie de medidas encaminadas a cambiar las formas de trabajo de los equipos de profesionales orientadas hacia un trato más humano, en contraposición al modelo correccional.

El recorrido teórico y la experiencia pre profesional dentro de la Unidad N° 3 me permitieron conocer sobre las prácticas cotidianas de los trabajadores sociales dentro de los equipos de trabajo, y dar cuenta a través de mi trabajo de investigación como las funciones de los profesionales, se ven muchas veces limitada a el cumplimiento de los requerimientos legales, es así como vemos que la idea de “tratamiento penitenciario” sigue estando instalada en la Ley Nacional de Ejecución Penal.

El Trabajo Social como educador o ejecutor de políticas públicas queda en evidencia cuando, la propia institución va marcando los límites de las acciones que pueden ser llevadas adelante, a pesar de los esfuerzos de los profesionales por correrse de ese lugar asignado. Las intervenciones muchas veces quedan sujetas a prácticas de observación, clasificación y tratamiento del detenido, con el único propósito que la corrección, para que pueda adecuarse a las normas institucionales pensando siempre en una futura libertad.

Como mencione en mi trabajo de investigación, el Documento Básico y sus cinco principios rectores cambio la forma de las intervenciones , principalmente porque posibilito trabajar de manera interdisciplinaria que ayudó a superar las intervenciones aisladas, y a tratar de contrarrestar el modelo correccional , respondiendo a las problemáticas de los internos, con un abordaje integral, cercano y humano , para tratar de dar respuesta a los requerimientos de los sujetos y de sus necesidades. Permitió construir estrategias de intervención más amplias, sumando además de los internos, a diferentes actores sociales, siempre orientados a reducir al mínimo posible el daño que este tipo de instituciones genera.

Si bien la aplicación del documento básico no pudo cambiar algunas formas muy instituidas de la prisión porque los objetivos de reducir daños, garantizar derechos, democratizar la institución encuentran ciertos límites en las acciones y prácticas, que tienen como origen muchos elementos individualizantes presentes en la Ley de Ejecución.

Considero que a pesar de dichos límites, el Documento Básico, fue una política penitenciaria que permitió a los profesionales intervenir desde una perspectiva de derechos, posibilitando al trabajo social una herramienta importante como fueron los

EARS, pero una vez más, la arbitrariedad en la toma de decisiones y la incapacidad política para sostener dicha política penitenciaria deja a los profesionales atados a un viejo modelo correccional.

....”dijeron dejemos esto a un costado, el tema es por ejemplo desde el Ministerio de seguridad se ha trabajado mucho en cuanto aplicar la ley con rigurosidad, vamos a aplicar la ley vamos a corregir, esto es un Correccional y hay que corregir...”
(Fragmento entrevista a la TS, MB)

Ninguna prisión resocializa por si sola o por las políticas que puedan llevar adelante los profesionales, se necesita pensar en políticas sociales pos penitenciarias que puedan sostener el trabajo realizado por los profesionales al interior de las cárceles, y que puedan contener a los sujetos una vez concluida su condena, sino volveremos a encontrarnos una y otra vez discutiendo que hacer al interior de las mismas.

El desafío del trabajo social es no perder la mirada crítica del contexto social, es tener un posicionamiento ideológico firme que, frente a los requerimientos de la institución, nos permita llevar adelante intervenciones pensadas más allá de los marcos legales establecidos o de las políticas públicas vigentes. Pensar un trabajo social capaz de empatizar y construir con el otro una intervención acorde a las necesidades de cada sujeto, sabiendo que nada está dado, y que cada intervención se construye diariamente frente a las incertidumbres cotidianas.

5.Bibliografía

Baratta, Alessandro. Criminología crítica y crítica del derecho penal. México, Siglo XXI, 2000

Faleiros, Vicente de Paula. "Trabajo Social e Instituciones". Editorial Hvmánitas. Buenos Aires, 1992.

Fernández, Ana María. "El Campo Grupal: nota para una genealogía". Ed: Nueva Visión. Buenos Aires.1989.

Foucault, Michael. "Vigilar y Castigar". Ed. Siglo XXI. Argentina. Buenos Aires 2002.

Goffman, Erving. "Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales". Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2009.

Iamamoto, Marilda. "El Servicio Social en la Contemporaneidad: trabajo y formación profesional". Editorial Cortez. Brasil. 1998.

Kisnerman, Natalio. "Pensar el Trabajo Social: una introducción desde el construccionismo". Grupo Editorial Lumen Hvmánitas. Buenos Aires-México.1998.

Merton, Robert. "Teoría y Estructura Sociales". Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 2002.

Montaño, Carlos. "La Naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción". Editorial Cortez. San Pablo. 1998.

Vélez Vera, Lamberto. "La investigación cualitativa". Universidad Interamericana de Puerto Rico.1997.

Zaffaroni, Raúl. "En Busca de las Penas Perdidas". Ediar. Buenos Aires. 1989.

Otros Documentos

Decreto N° 4127. SANTA FE, "Cuna de la Constitución Nacional"-2 5 NOV 2016.

Hacia una política penitenciaria progresista. Documento Básico. Gobierno de la Provincia de Santa Fe. Ministerio de Seguridad. Secretaría de Asuntos Penitenciarios.2008.

La Izquierda Diario. <https://www.laizquierdadiario.com/El-Concejo-Municipal-de-Rosario-se-suma-a-la-agenda-de-mano-dura>

Ley Nacional N° 24660 de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad.

Ley Provincial N° 11661 de Adhesión a la Ley Nacional N° 24660

Anexo

Presentación de la Entrevista

La entrevista se caracterizó por ser guiada con la posibilidad de incorporar conversaciones informales y por la realización de una serie de preguntas previas sobre los ejes a ser trabajados, siendo esta, solo una guía, una orientación.

La decisión de entrevistar a la trabajadora social MB fue principalmente por su larga trayectoria en el campo penal, y por ser un referente en mi último año de prácticas pre profesional en la Unidad N° 3 de Rosario.

Preguntas:

Con respecto al modelo correccional:

¿Cómo era la intervención con el interno? ¿Me puedes contar lo referido a salud, educación, trabajo, ocio, etc.?

¿Cuáles eran las políticas del sector?

¿Cómo intervenía el trabajador social? ¿Había equipos? ¿Qué funciones tenían?

Con respecto al Documento Básico:

¿Cuáles fueron las principales modificaciones?

Con respecto a concursos, personal penitenciarios, infraestructura, talleres, salud, etc. ¿Cómo es destinado el presupuesto? ¿A qué áreas?

¿Cuáles son las políticas sociales? ¿Garantizan derechos?

¿Cómo es la intervención del trabajo social?

¿Cómo se conforman los equipos? ¿Se trabaja interdisciplinariamente?

¿Cómo son los mecanismos de acompañamiento?

En relación al Documento Básico y el trabajo social

¿Cómo se materializa la reducción de daños?

Cuándo nos referimos a abrir la cárcel, ¿a qué se hace referencia? ¿Cuáles son las acciones concretas que se llevan adelante?

¿Qué significa democratizar la prisión?

Los internos tienen derechos y obligaciones... en este sentido ¿los derechos están garantizados? ¿Se vulneran derechos? ¿Cuáles crees que están más vulnerados?

Teniendo en cuenta el proyecto que lleva adelante el ministerio de seguridad de trasladar a los internos alojados en comisarías a los penales de la provincia...

¿Cuáles crees que fueron las modificaciones más relevantes?

¿Cómo se lleva adelante los ingresos?

El Concejo Municipal de Rosario se suma a la agenda de mano dura

La crisis que se desató en Rosario en torno a los pedidos de mayor seguridad volcó al conjunto de la política municipal y provincial hacia una agenda de mayor mano dura.



Rodrigo López

Martes 30 de agosto de 2016 | Edición del día

-
-
-



Foto: Prensa Concejo

La marcha convocada bajo el lema “Rosario sangra” cambió el conjunto de la política de Santa Fe y especialmente de Rosario. Atrás quedaron las idas y venidas al calor de las discusiones por la Reforma Constitucional, que habían profundizado la grieta entre el socialismo y el radicalismo (con la ayuda del PRO), que acapararon el escenario político durante semanas.

La movilización del jueves pasado volcó al conjunto del régimen político a dar respuesta a los humores, caldeados por la intensa campaña mediática de los principales medios de la ciudad, donde la exigencia de medidas de “mano dura” aparecen como las hegemónicas.

Tres son los ejes del gobierno provincial para sortear esta crisis: el pedido al gobierno nacional de efectivos de las fuerzas federales y equipamiento de la Policía santafesina, que aparecen con mayor claridad. También se habla de modificaciones en el sistema procesal para aceitar los mecanismos de la Justicia a la hora de penar los delitos. Si bien aparece como el punto más difuso del combo que prepara el gobierno provincial este tipo de medidas terminan atacando los últimos eslabones de la cadena del delito dejando intactos a los principales resortes del crimen organizado.

Dos reuniones, que tendrán lugar esta semana, son claves en este sentido: la que mantendrá el gobernador, junto al ministro de seguridad provincial, Maximiliano Pullaro y su par nacional, Patricia Bullrich. Se espera que en ella se destrabe el desembarco de más de 1000 agentes de la Gendarmería Nacional. El jueves tendrá lugar en el Concejo Deliberante de Rosario el segundo de estos encuentros, que se espera traerán la aprobación de un conjunto de medidas propuestas por la intendenta Mónica Fein.

Legalmente la responsabilidad sobre los asuntos de seguridad recae en la órbita del gobierno provincial, sin embargo el municipio acompañaría el nuevo plan con un conjunto de medidas a su alcance. La más resonante: intensificar los controles de tránsito en particular hacia los motociclistas, el nuevo grupo de riesgo, para evitar el delito al menudeo.

La celeridad por resolver la crisis desatada llegó al punto de suspender el conjunto de las labores del Concejo Deliberante para

abocarse exclusivamente a la agenda de seguridad. En la reunión que mantuvieron en la mañana del lunes entre el conjunto de los presidentes de bloques se discutieron las medidas bajadas desde el ejecutivo municipal. Poco se sabe sobre las resoluciones del encuentro, algunos medios concluyen que existiría acuerdo mientras que otros plantean que no se resolvió absolutamente nada. Durante el transcurso de la mañana del martes volvería a tener lugar un nuevo encuentro.

Lo cierto es que son pocas las grietas que aparecen en el plano de la política local ante este giro en la agenda de seguridad. Si bien aparecen voces disonantes contra los efectos estigmatizadores de algunas de las medidas propuestas, sobre todo aquellas que se refieren a los controles a los motociclistas, las opiniones no se mueven del amperímetro que sostiene que hay que emprender una agenda de acciones concretas contra el delito. El problema de ello justamente es que la agenda la marcan los partidos, los medios y las instituciones del Estado que bregan por medidas de mano dura, abrevando en una mirada facilista que no ataca los ejes de la problemática: la enorme descomposición policial y la crisis social de las principales ciudades de la provincia.